

Lourdes



Valladolid



Época III - N.º 90 - Mayo 2007

Sumario

2

Tema Peregrinaciones 2007

Dejaos reconciliar con Dios (V)

3

Los defectos de Bernardita
Tesorería

4-5

Vida de Bernardita Soubirous

Capítulo segundo (II)

6

Testimonios

Vivir escuchando

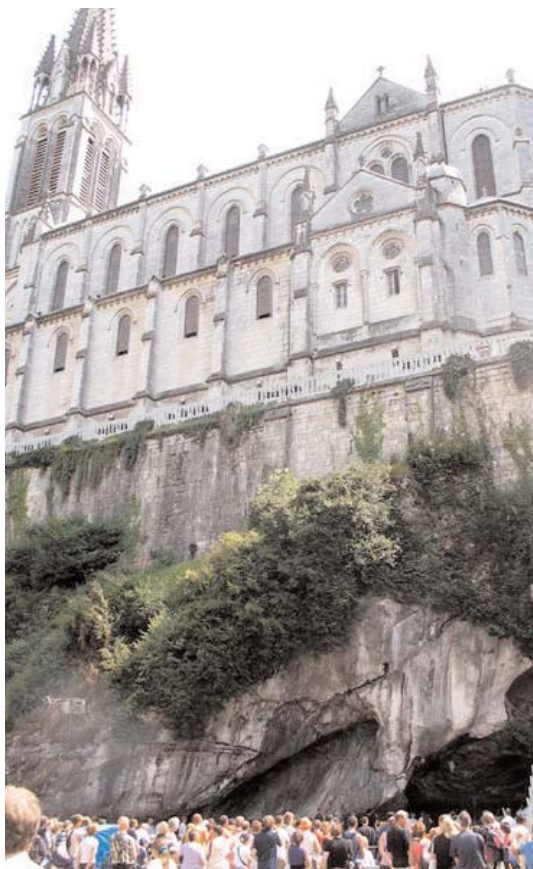
Intenciones del Papa y la CEE

7

Noticias Santuario de Lourdes

8

Agenda



Edita: *Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de Valladolid*

Simón Aranda, 13 2º. Tlf. 983 300 414

Maqueta: José Emilio Mori Recio, Administrador informático del Arzobispado

En Internet: www.archivalladolid.org (boletines disponibles en formato PDF, en color)

Tema pastoral de las peregrinaciones 2007

“Dejaos reconciliar con Dios” (V) - 3.ª etapa: El perdón (I)

Todos los santuarios marianos son lugares de perdón. ¿No llamamos a María, en las letanías, “refugio de los pecadores”? Lourdes cumple esa misión. Primero se instalaron doce confesionarios en la cripta de la basílica de la Inmaculada Concepción. En 1914 se construyó la capilla de las confesiones, a la entrada (y, al mismo tiempo, al regreso) del Via Crucis. El lugar estaba cargado de simbolismo.

Con ocasión del Jubileo del año 2000, la capilla de la reconciliación se trasladó al antiguo Centro de Acogida “Notre Dame” para darle más cabida, mejorar en la medida de lo posible la ventilación y, sobre todo, facilitar su localización y su acceso por parte de los peregrinos.

Estas pocas páginas sobre el “Tema pastoral” no dan lugar para desarrollar la teología de la redención. Contentémonos con hacer referencia a algunos textos. En primer lugar, a la admirable **Plegaria Eucarística** sobre la reconciliación, n.º 1. Leemos en el prefacio: “Y ahora, mientras ofreces a tu pueblo un tiempo de gracia y reconciliación...” ¿No se aplican estas palabras a la peregrinación? Por esto recomiendo encarecidamente la utilización de esta plegaria eucarística en el año 2007.

Un texto más importante todavía es el de la absolución, tal como se ofrece en el ritual:

“Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz. Y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén”.

La oración que introduce la absolución propiamente dicha es una oración **trinitaria**, como el himno que encabeza la carta a los Efesios. La “misericordia” del Padre hace pensar en la bendición del libro de los Números 6, 24-26. La reconciliación se atribuye al Padre, por la muerte y la resurrección de su Hijo. Está bien lo que dice el pasaje de la segunda carta a los **Corintios**, de donde tomamos el título y lema de este año:

“Dios nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos encomendó el ministerio de la reconciliación; quiero decir que Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuenta de sus pecados y a nosotros nos ha confiado la palabra de la reconciliación. Somos, pues, embajadores de Cristo y es como si Dios os exhortara por nuestro medio. Por Cristo os lo pido, dejaos reconciliar con Dios” (2 Cor 5, 18-20).

(Continuará)

Jacques Perrier, obispo de Tarbes-Lourdes
(Tema Pastoral Peregrinaciones
de Lourdes 2007, págs. 5-6)

Los defectos de Bernardita

Recientemente he estado leyendo un **librito** muy breve titulado: “*Lourdes: fuente de gracias*”, de un sacerdote jesuita, José Luis de Urrutia. Este libro llevaba ya muchos años en mi estantería, pero casualmente, o mejor providencialmente, estos días después de Semana Santa decidí leerlo. Uno de los apartados del libro hablaba de “los defectos de Bernadette”, y su lectura me sugirió una reflexión que comparto mediante estas líneas con vosotros.

A veces pensamos que la llamada que nos hace el Señor a la **santidad** es algo irrealizable, muy difícil para nosotros y que nunca vamos a alcanzarlo, y cuando hablamos de los santos muchas veces pensamos que ellos nunca tuvieron fallos, o que no cayeron, o que el Señor siempre les dio una **fuerza** que a nosotros nunca nos da. ¡Y es que los santos también tenían sus defectos! Lo único que les diferencia de nosotros es que lograron **superarlos** y encauzarlos para poder así lograr la santidad.

A Bernardita, en su proceso de beatificación, se la encontraron algunos defectos como impaciencias, golpes de

mal genio, temperamento fuerte, susceptibilidad, amor propio... Esto es lo que el “abogado del diablo” pudo sacarle en su contra. Ella, en sus apuntes, en el año 1874, pide a Dios que le permita arrancar la mala raíz de la susceptibilidad y fuerza para quebrantar su voluntad.

Y efectivamente, ella logró **vencer** estos defectos. ¿Cómo? Principalmente *con la oración*, sin la cual no se obtienen las gracias necesarias, *con la sabiduría sobrenatural de abrazarse a su cruz y con el arrepentimiento cuando caía en algo*. Sus hermanas testificaron que muchas veces pedía **perdón**, incluso poniéndose de rodillas y con los brazos en cruz, lo cual, sin duda, le costaba. Así, *su santidad consistió principalmente en insistir en las virtudes, y en hacer intensos actos de amor, de reparación, de adoración y de caridad servicial al prójimo*. Que el **ejemplo** de esta santa, sea para nosotros un estímulo en nuestro camino hacia la santidad, a la que todos estamos llamados.

Jesús García Gañán
Seminarista y hospitalario

Tesorería

Abril 2007

Donativos. Anónimo, 2 €; Mari Luz Medina, 10 €; Almudena, 10 €; Rosa Díez, 10 €; Isabel Campo, 10 €; Daniel Gómez, 10 €.

Colecta día 28: 15,97 €. *Cuenta para donativos:* 3083-0100-12-1080830126, de la Caja Rural del Duero.

Las tesoreras

Vida de Bernardita Soubirous

Capítulo segundo (II)

Su **nodriza**, que había estado guerreando con los niños, suspiró al verla.

—¡Ah! ¡Ya estás aquí?... ¡Así callará este hombre! Sólo le falta a una oír gritar para quedar más rendida... Y todavía tengo que darte una lección de **Catecismo**.

—Ya... me la dará mañana, si quiere, nodriza —insinuó la niña al verla tan nerviosa.

—No. Así no acabaríamos nunca. Dije que te enseñaría, y he de hacerlo. Siéntate junto al fuego. Mientras tanto te secarás.

Lo hizo así Bernardita, obediente, aunque un poco inquieta. Las lecciones con la nodriza le resultaban un martirio. No sabía **francés**, sino únicamente el dialecto que hablaba en la región, y Marie intentaba enseñarle el Catecismo empleando directamente el libro. Ahora lo tomó, apartándose unos cabellos de su frente, contraída por el cansancio. Sentóse junto a ella.

—Vamos a ver si se ablanda un poco tu cabeza. No has nacido para estudiar, hija mía...

Aquellas palabras intimidaron más aún a la chiquilla, pues nunca pueden resultar bien los sistemas pedagógicos que empiezan por producir en los estudiantes una sensación de **inferioridad**. Por eso, aquel día, Bernardita no estuvo acertada en las respuestas. Finalmente,

nerviosa, la nodriza se levantó, exclamando:

—¡Eres una tonta! ¡Nunca aprenderás nada!

La niña estaba compungida, a punto de llorar. Pero entonces, una voz afable sonó en la estancia:

—¿Qué pasa, Marie? ¿Por qué gritas tanto a Bernardita?

Marie volvióse hacia el **abate Aravant**, su pariente, que había aparecido en el umbral de la puerta de su cuarto, y avanzaba ahora hacia ellos.

—Es dura de meollo como no he visto otra. No puedo conseguir que aprenda nada.

Él sonrió comprensivo.

—Me parece que no empleas **métodos** adecuados, Marie.

—Hago lo que sé. No podría hacer más. A ver si tú puedes enseñarla mejor.

Y se fue resueltamente a continuar sus quehaceres, ya que, a pesar de tener la ayuda de Jeanne-Marie, nunca podía estar ociosa con tantos niños.

Esto es lo que luego el abate le dijo a Bernardita, cuando estuvo sentado en el lugar donde lo estuviera su pariente.



—No tienes que hacerle caso, pequeña. Está siempre tan atareada... Además, no comprende que tú eres muy **sensible**.

Bernardita le miraba con sus ojos oscuros, muy abiertos, consolada de súbito. El abate había llegado hacía dos días, para pasar unas vacaciones con sus familiares, como acostumbraba, y ya desde el primer momento notó la pequeña que la **defendía**, dulce pero constantemente.

—Sufres en esta casa, ¿verdad? —le preguntó ahora el buen sacerdote—. Preferirías estar con los tuyos...

—Sí, padre. En casa somos muy pobres, como usted sabe, pero nos avenimos. Mi madre siempre buscaba lo mejor para mí porque estoy un poco delicada.

—Ya lo sé. Cuando eras pequeña ya me di cuenta de que respirabas con dificultad. No me asombró cuando me dijeron que el médico había dicho que tenías asma.

—¡Oh, eso no me asusta! Todos tenemos que **sufrir**. Pero antes... la nodriza era distinta conmigo. Yo venía aquí como si estuviera en mi casa.

—Está un poco agriada; no se lo debes tener en cuenta.

—Sí, pero además... desde que usted ha llegado...

Parecía no atreverse a continuar, y él la instó bondadoso:

—Sigue. ¿Qué querías decir?

—Pues que... me parece tiene un poco de celos porque usted... se **interesa** más por mí que por sus niños.

—Claro que me intereso más, y si tiene celos no hay razón para ello. Tú no

cuentas ahora con tus padres, estás delicada de salud, y posees, ya lo he comprendido, una sensibilidad especial. Es mi **deber** preocuparme más por ti que por los otros.

—Pero ella seguramente querría...

—Yo sólo tengo en cuenta lo que quiere Dios. Para mí eres una hija del corazón, como todos los que sufren.

Bernardita sonrió, cada vez más conforada, y aquella sonrisa aumentó más la hermosura natural de su rostro moreno.

—Si supiera lo que esto me **consue-la**... Quisiera que estuviese usted aquí siempre.

—No puede ser —rió él—. Pronto tendré que reintegrarme a mis quehaceres. Sólo se pueden tomar unos días de descanso, de vez en cuando. Pero hablaré con Marie y recomendaré que te traten bien.

Así lo hizo, **amonestando** suavemente a Marie, y ésta, quizá por respeto, tal vez porque comprendió sus razones, cambió su forma de tratarla. Pero cuando el abate Aravant se marchó, **volvió** a las mismas. ¿Había olvidado lo que él le dijera? ¿Le faltaba su presencia para contener sus arrebatos?... Difícil esclarecerlo. Lo cierto es que, sin ser mala, y atendiendo a la pequeña en lo esencial, no sabía, en cambio, tratar con la **fineza** requerida a aquella flor hermosa pero delicada que la Virgen había elegido para adornar su jardín.

(Continuará)

(“Bernadette”, de Jean Meunier,
Ed. Bruguera, pp. 10-13)

Testimonios

Vivir escuchando

Mons. Marius Maziers, arzobispo emérito de Burdeos, testimonió: “Como sacerdote, luego como obispo, no he pasado un año sin ir a Lourdes”. A continuación publicamos un resumen de su escrito:

Cuando marché como soldado a la guerra de 1939-45, hice la promesa a Nuestra Señora de venir en peregrinación a Lourdes, si volvía de allí sano y salvo. Después de una fuga triunfante, pude incorporarme en mi diócesis y reanudar mi ministerio de joven sacerdote. En septiembre de 1941, mantuvimos nuestra **promesa** y nos fuimos en familia a Lourdes. Fue mi primera peregrinación en tiempos de guerra.

Guardo un recuerdo muy conmovedor de un peregrino-desconocido que

me abordó bajo el porche de la basílica del Rosario para pedirme que celebrase el sacramento de **reconciliación**. No se había confesado desde hacía unos **cuarenta** años. Este acontecimiento, para mí, fue revelador de este lugar de luz y paz que es la Gruta de Lourdes.

Como María, acogiendo, observando, escuchando a Bernardita, pidiéndola su **colaboración** para enviar su mensaje, la Iglesia tiene que querer vivir escuchando a los pobres, reconocer su dignidad y recurrir a ellos como testigos y mensajeros del Evangelio.

(*Lourdes Magazine*, núm. 149,
Marzo-Abril 2007, pág. 24)

Intenciones del Papa y de la Conf. Episcopal

Mayo 2007

Junio 2007

General: Para que, a ejemplo de la Virgen María, todos los cristianos, siempre atentos a los signos del Señor en la propia vida, se dejen guiar por la Palabra de Dios.

Misionera: Para que en los territorios de Misión no falten los buenos y sabios formadores para los Seminarios mayores y los Institutos de vida consagrada.

CEE: Para que todos los miembros del Pueblo de Dios sientan su corresponsabilidad en la vida de la Iglesia y por el mundo del trabajo.

General: Para que el Señor proteja a los marineros y a todos los empeñados en las actividades marítimas.

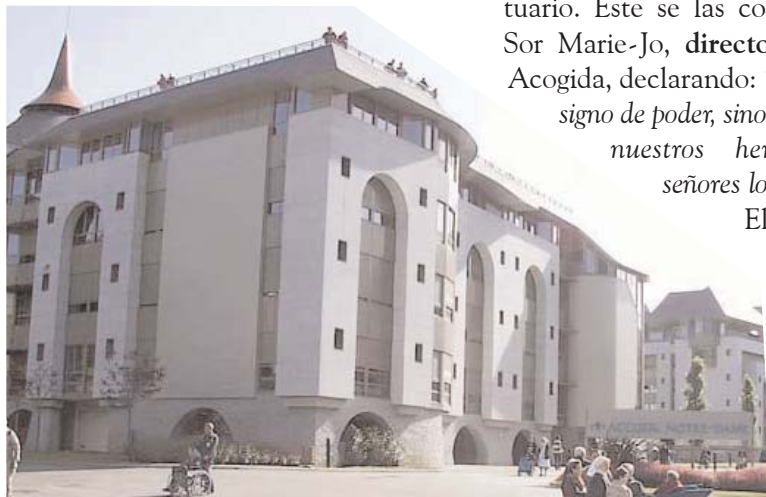
Misionera: Para que la Iglesia, mediante su presencia y su amor, testimonie en el África del Norte el amor de Dios hacia todas las personas y todos los pueblos.

CEE: Para que cuantos nos alimentamos con el Cuerpo eucarístico de Cristo correspondamos amando efectivamente a los demás como Él nos amó.

Noticias del Santuario de N.^a S.^a de Lourdes

10 años del Centro de Acogida "Notre-Dame"

Después de 13 meses de obras, marcados el 13 de enero de 1997 por el incendio del tejado situado en su parte central (incidente rápidamente reparado), el Centro de Acogida "Notre-Dame" abrió sus puertas el 7 de abril de 1997, a las 7:25 de la mañana. Ese día, Sor Marie-Jo, directora del nuevo centro de acogida para peregrinos enfermos o discapacitados, abrió el acceso de la primera ala, en la parte Este, para dejar entrar a los primeros peregrinos procedentes de París y de Versalles.



Esta puesta en servicio fue preparada por numerosos voluntarios de la **Hospitalidad** de Nuestra Señora de Lourdes, entre ellos unos cincuenta "stagiaires" que venían de varios países.

La entrega oficial de las llaves del Centro de Acogida "Notre-Dame" tuvo

lugar algunos días más tarde, el 12 de abril de 1997, según un protocolo rico en símbolos. **André Grésy**, coautor de los planos del centro con su hijo **Serge**, tomó la palabra: "La entrega de las llaves es un gran momento para un arquitecto ya que señala el final de una gran aventura..." Pasó las llaves del centro a Jean-Pierre Artiganave, Presidente de la SEM (Sociedad de Economía Mixta), entonces adjunto del alcalde de la ciudad mariana, quien las entregó, a su vez, al Padre Michel de Roton, **rector** del Santuario. Este se las confió finalmente a Sor Marie-Jo, **directora** del centro de Acogida, declarando: "Estas llaves no son signo de poder, sino de un servicio para nuestros hermanos, nuestros señores los enfermos".

El rector tomó así la expresión de San Vicente de Paúl haciendo al mismo tiempo referencia a santa **Bernardita** "que amaba ocuparse de los enfermos". La conmovedora ceremonia se desarrolló en presencia del alcalde de Lourdes, Philippe Douste-Blazy, que era al mismo tiempo Ministro de Cultura.

(*Lourdes Magazine*, núm. 149, Marzo-Abril 2007, pág. 13)

Agenda

Mayo 2007

L	M	X	J	V	S	D
	<u>1</u>	2	3	4	5	<u>6</u>
7	8	9	10	11*	12*	<u>13*</u>
<u>14*</u>	15	16	17	18	19*	<u>20</u>
21	22	23	24	25*	26*	<u>27*</u>
28	29	30	31			

Junio 2007

L	M	X	J	V	S	D
				1	2	<u>3*</u>
4	5	6	7	8*	9*	<u>10*</u>
11	12	13	14	15*	16	<u>17</u>
18	19	20	21	22	23	<u>24</u>
25	26	27	28	29		

San Pedro Regalado Lunes 14 de Mayo

La solemnidad litúrgica de nuestro Patrono, por ser domingo el día 13, se traslada al lunes 14.

Romería Mariana - 19 de Mayo Ermita de la Inmaculada Concepción (Nava del Rey)

8:45 Salida de Plaza Col. de Santa Cruz.

Alaejos Visita a la iglesia de San Pedro y Santa María (museo).

Fresno el Viejo Visita al Museo Etnográfico "De antaño a hogaño".
Iglesia de San Juan Bautista.

Nava del Rey Almuerzo en la Casa Rural Doña Elvira y eucaristía en la Ermita de la Virgen de la Concepción.

Visita guiada por la población: Ermita de la Vera Cruz, Pozo de la Nieve, Parroquia Santos Juanes, Convento Sagrados Corazones, Plaza Mayor.

21:00 Regreso a Valladolid.

Oración y Formación Sábado 26 de Mayo

Lugar: iglesia de los Sagrados Corazones (RR. Salesas); calle Juan Mambrilla, 33.

18:20 Exposición del Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

Contemplación y rezo del Santo Rosario.

19:00 Santa Misa, Salve y veneración de la Medalla de la Santísima Virgen.

19:35 Reunión en la sala adjunta a la iglesia para dialogar con la Presidenta.

Solemnidades en Junio

La Santísima Trinidad: Domingo 3

Corpus Christi: Domingo 10

Sagrado Corazón de Jesús: Viernes 15

Ejercicios Espirituales

11-13 Mayo

"Guardaba todas estas cosas en su corazón"

25-27 Mayo

"Haced lo que Él os diga"

8-10 Junio

(50 años de la Encíclica *Haurietis Aquas*)

• Estos ejercicios tienen lugar en el Centro de Espiritualidad (Santuario, 26; ☎ 983 202022).
Los publicamos porque creemos que son importantes para nuestra vida cristiana. Evitemos la ignorancia cristiana, madre de tantos males.

